

LA JOTA EN *flor*

Una iniciativa de HERALDO, Ayuntamiento de Zaragoza y FCC Medio Ambiente enmarcada en



Miles de visitantes de dentro y fuera de la ciudad se acercan cada año a disfrutar de Zaragoza Florece. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

TOMAS DE BRUYNE I Reputado artista floral a nivel internacional
 «Espero que la gente no solo vea las flores, sino que las sienta, que se vayan un poco más ligeros»



Tomas de Bruyne, en la inauguración de la quinta edición de Zaragoza Florece.

El belga Tomas de Bruyne es uno de los artistas florales más prestigiosos a nivel internacional. Con su participación en esta quinta edición de Zaragoza Florece, ha llevado a cabo en la Escalinata de El Batallador una exposición floral única que gira en torno a el peso de la ligereza.

¿En qué se inspiró para crear su exposición floral para Zaragoza Florece?

La inspiración comenzó con el tema del festival: La tendencia infinita. Reflexioné sobre cómo la naturaleza es la tendencia más atemporal de todas: nunca pasada de moda, siempre relevante. Quería explorar esa tensión poética entre gravedad y gracia. La visión surgió como una cascada -no de agua, sino de flores- suspendida en el aire. Esa imagen se convirtió en la base de 'El peso de la ligereza'. Quiero transmitir quietud, presencia, un recordatorio de que la belleza no necesita gritar para sentirse.

¿Y cómo fue el proceso creativo?

La semilla de la idea surgió rápidamente -casi como un susurro-, pero convertirla en una estructura que pudiera flotar físicamente sobre la fuente llevó meses. Cada detalle, desde la ingeniería hasta la selección de flores, tenía que estar en consonancia con la esencia de la obra.

Imagino que habrá habido retos en el proceso...

Sí, la gravedad. Literalmente. Crear la ilusión de ingravidez sobre una fuente histórica, respetando la seguridad, los materiales y el acceso público fue un reto tanto de creatividad como de ingeniería. Además, trabajar con elementos naturales en un espacio público al aire libre requiere previsión, adaptabilidad y confianza en el proceso.

Entonces, ¿cuáles son las claves a la hora de abordar el diseño de una exposición floral como ésta?

Primero, claridad de concepto; segundo, estructura y fluidez, hay que diseñar no solo para los ojos, sino para el movimiento, el viento, la luz y el tiempo. Y tercero: trabajo en equipo. Un proyecto de esta envergadura nunca es un acto en solitario.

La Escalinata del Batallador es uno de los lugares clave de la ciudad, ¿qué significa formar parte de Zaragoza Florece en este espacio?

Es un honor. La Escalinata es una declaración arquitectónica tan simbólica que exige algo igualmente poético y respetuoso. Colocar flores sobre ella no es sólo decoración; es diálogo. Y contribuir a Zaragoza Florece es contribuir a algo más grande que el arte: es cultura, comunidad y conexión.

¿Qué emociones cree que provocará su exposición en el público?

Una sensación de asombro... y, con suerte, de quietud interior. Espero que la gente no solo vea las flores, sino que las sienta. Que se vayan un poco más ligeros. Para profundizar en esa experiencia, coloqué alas de mariposa en la parte delantera de la instalación, un gesto simbólico que invitaba a los visitantes a entrar en el espíritu de la transformación. En ese momento, a través de un simple selfie, no solo son testigos del arte, sino que se convierten en parte de él. Es lúdico, sí, pero también profundo. La mariposa nos recuerda que nosotros también podemos elevarnos, cambiar y llevar la belleza con ligereza.

Mucha gente ama las flores, ¿por qué?

Porque las flores son las narradoras más honestas. Son frágiles pero resistentes. Efímeras, pero intemporales. Nos recuerdan los ciclos por los que todos pasamos: la belleza, la pérdida y la renovación. Las flores son emociones que se hacen visibles. Acudimos a ellas en cada momento significativo de la vida y hablan cuando las palabras se quedan cortas. Quizá por eso las amamos tan profundamente: no sólo acompañan nuestras emociones, sino que las encarnan.

¿Cuál diría que es el punto fuerte de Zaragoza?

El calor. No solo del sol, sino de la gente. La hospitalidad, la franqueza, el apoyo... Crear en una ciudad tan rica en cultura y belleza es un recuerdo que guardaré con gratitud y alegría.

ESPACIOS CLAVE

INTERVENCIONES ARTÍSTICAS

- Tomas de Bruyne en la Escalinata del Batallador. - Irati Tamarit en El Invernadero. - Juan Chamorro en la Fuente de Neptuno. - Carlos Curbelo en La Pajarera - Carlos J. Fontanillas en la calle Isabel Zapata Marín. - Rosa Valls en El Pozo. - La Asociación de Floristas de Aragón con su Museo Floral en el perímetro del Quiosco de la Música. - Colección Paral-lel en Cupresal. - Pasarela Botánica en el Puente de los Cantautores.

MERCADO DE LAS FLORES

- El paseo de San Sebastián cuenta con unos 30 puestos de floristas con cientos de flores.

ZONA GASTRONÓMICA

ZONA PICNIC

- Al lateral del paseo también se encontrará la zona gastronómica, que corre a cargo de la Asociación Arafood Truck con una

gran oferta de foodtrucks y bares para todos los gustos. - Justo al lado se sitúa la zona picnic, el enclave perfecto para el descanso y disfrute.

ESPACIO ECOKIDS

- Situado junto a la Nueva Arboleda, la conciencia medioambiental reina en este espacio, donde se llevan a cabo espectáculos y talleres para los más pequeños.

KIOSKO DE LAS LETRAS Y 'BOOKTRUCKS'

- El quiosco del Paseo de los Bearneses se ha convertido en ese lugar 'donde la literatura florece'; mientras que la lectura cobrará también fuerza en las 'booktrucks' de Edelvíves, reparadas por distintos puntos del parque.

MÁS ALLÁ DEL PARQUE

- La esencia del Florece llega con obras artísticas florales a varios comercios y edificios emblemáticos de la ciudad.